

Jesús A. Meza Morales¹, Universidad Nebrija. Reseña de Gómez-Devís, María Begoña (2024). Léxico disponible de los escolares valencianos. Alcance, control y evolución en educación primaria. Colección Universidad. España: Ediciones Octaedro. 175pp. ISBN 978-84-1079-011-7.

La autora de este libro es filóloga, doctora y profesora del *Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura* de la *Facultat de Magisteri* de la *Universitat de València*. Tuve el privilegio de conocerla durante las IV Jornadas Científicas Internacionales sobre la Disponibilidad Léxica. "Nuevas metodologías, desafíos renovados", llevadas a cabo en la *Universidade de Minho*, en Braga, Portugal, entre los días 28 y 30 de mayo de 2025, y no pude disimular mi interés por conocer más a fondo esta obra, que además de ser producto de más de veinte años de trabajo, atiende, en esta oportunidad, a una población poco habituada a los estudios de disponibilidad léxica (DL): el lexicón mental de la población infantil.

En el "Prólogo", escrito por el catedrático de la Universidad de Salamanca, José Antonio Bartol Hernández, en 4 páginas, se hace un paneo por los inicios del establecimiento de las bases metodológicas, cuando en la ciudad de Bilbao, 25 años atrás, el ilustre profesor cubano-español Humberto López Morales, quien impulsaba desde los años ochenta nuevas perspectivas, logró dar un paso adelante para consensuar la representatividad de las muestras, el tiempo de reacción de cada centro de interés, las variables sociales a tener en cuenta, pero, sobre todo, los criterios de edición y lematización propuestos por otros insignes investigadores de aquellos momentos. Desde entonces hasta ahora, el tiempo solo ha consolidado a este tipo de aproximaciones y, en la actualidad, los estudios de la DL cuentan con numerosos investigadores que, a lo largo y ancho del territorio hispanohablante, han logrado seguir aportando nuevas perspectivas y ahora se erigen, según entiendo, como una base fundamental para el futuro de la investigación de los asuntos relacionados con la lengua española y sus culturas, valga decir, la disciplina panhispanística. Así, este libro, de consulta obligada para los investigadores y estudiantes interesados en conocer más sobre este tipo de análisis, es, como dice el profesor Bartol Hernández en su prólogo, "un modelo metodológico de cómo se investiga en DL, tanto por los criterios de selección de los informantes y campos léxicos como por las variables tenidas en cuenta" (p.13).

En la "Introducción", la autora reconoce, en 6 páginas, la dificultad intrínseca de este tipo de análisis, no solo por la especificidad natural del componente léxico que lo hace más complejo que los niveles fonético o gramatical, sino por lo difícil de sistematizar el infinito número de unidades que lo conformarían, la variación diatópica, diastrática o diafásica referida al léxico y/o por el dinamismo propio, en tanto que si es cierto que el cambio es algo inherente a la lengua, es en el léxico donde mejor se materializan esas

¹ PostDoc en Filosofía y Ciencias de la Educación / Doctor en Español: Investigación avanzada en Lengua y Literatura / Máster en Enseñanza de ELE / Máster en Estudios Internacionales-Iberoamericanos / Máster en Filología Hispánica / Lic. en Comunicación Social. Profesor Universidad Nebrija. ORCID: 0000-0002-7773-7532. jesusmeza@usal.es

variaciones. De ahí, adaptándose al Marco Común Europeo de Referencia para la Enseñanza de las Lenguas, que subraya la necesidad de planificar y enseñar el léxico, este apartado introductorio deja muy en claro que el lenguaje infantil no debe ser considerado como una reproducción deficiente del lenguaje adulto y de sus códigos convencionales, sino como un código específico con una dinámica y proceso evolutivo con pautas propias, que además tiende a condicionar su desarrollo por el contexto y el entorno. De modo que así justifica el por qué se centra en el estudio de los niños, tras haber trabajado durante las dos décadas anteriores con adultos, y enfatiza que el objetivo del libro es presentar un inventario del léxico disponible en los alumnos de tercer y sexto grado de la escuela primaria, valiéndose de una muestra de 200 estudiantes.

En el apartado “Disponibilidad léxica y escuela primaria”, de 10 páginas de extensión, enmarca el trabajo realizado en el estado actual de la investigación en DL infantil que no busca tanto hacer un análisis exhaustivo de la epistemología y el desarrollo disciplinar, sino más bien darle un lugar apropiado a la investigación que presenta. Se menciona el Proyecto Panhispánico de Léxico Disponible (PPHLD), las fórmulas matemáticas para calcular el Índice de Disponibilidad Léxica (IDL) y el Índice de Cohesión, y un interesante recorrido por las aportaciones, nombres y ciudades que, a su juicio, han marcado precedentes y son, de alguna manera, responsables de la consolidación de este campo de la investigación lingüística filológica, ya avanzado el primer cuarto del siglo XXI.

En el siguiente apartado del libro, “Aspectos metodológicos de la investigación valenciana”, de 16 páginas, siguiendo los fundamentos del PPHLD, se presenta el estudio valenciano con el fin de poder cotejar y comparar los resultados a fin de hacer más robusta la interpretación de los datos que aporta. Este apartado tiene tres subtítulos: “La encuesta”, “La muestra” y los “Criterios de edición del corpus”, que desarrollan detalles metodológicos de la muestra, diseño, elaboración y recogida de la información, el proceso de edición de materiales léxicos, centros de interés, etc.

El capítulo “Análisis y discusión de resultados” es el más largo de todos, con 32 páginas, porque desgrana, como dice su autora, el léxico disponible mediante el recuento de los “Datos cuantitativos” y los “Datos cualitativos”, aprovechándose de múltiples tablas y gráficos que organizan los totales de las palabras analizadas, los vocablos compartidos y exclusivos de los 15 centros de interés y otros hallazgos de su investigación.

En las conclusiones, denominadas “Valoraciones finales”, se presenta un texto de 6 páginas que reconoce la necesidad de realizar publicaciones futuras para poder desplegar resultados más representativos del léxico disponible de los estudiantes escolares valencianos, no tanto cuantitativamente, sino también desde perspectivas cualitativas.

En las 6 páginas de la “Bibliografía” se hace referencia a 55 trabajos, de los cuales destacan 8 pares de los mismos autores y 6 trabajos anteriores de la autora.

La obra completa el apartado más largo de todo el libro, “Diccionarios”, que, a modo de anexos, ofrece el “Diccionario del léxico disponible de tercer curso de educación primaria” y el “Diccionario del léxico disponible de sexto curso de educación primaria”, con una extensión de 82 páginas cargadas de detalles del IDL y el porcentaje de aparición, o veces que se repite esa palabra.

El libro es muy valioso para quien quiere adentrarse en este tipo de estudios y, si hay algo que pudiera humildemente recomendar, a partir de mis observaciones, sería que, al hacer referencia al Marco Común Europeo de Referencia para la Enseñanza de las Lenguas, no se tome en cuenta la última versión de hace unos pocos años, sino la primera de 2001 (o 2002, si se considera la traducción al español). Luego, al incluirla en la lista de referencias

bibliográficas, se atribuye al Consejo de Europa, como debe ser, aunque al citarla en el texto se coloque como “MCERL” y no como “Consejo de Europa”. Un mínimo detalle para una investigación robusta y de altísimo valor.